



LAS GAFAS VIOLETAS

Al margen es como hemos estado y han querido que estemos al relatar lo que ha sido la historia, la historia de hombres y mujeres; pero no hace falta más que coger un libro de historia de primaria, secundaria, bachiller o cualquier otro para ver que las mujeres no tenemos historia, no hemos hecho cosas importantes como para reseñar en los libros históricos, y el problema no es que eso sea real, porque no lo es en absoluto. Muchas mujeres han destacado en distintos campos, pero ya digo, que ese no es el problema. El problema es que nosotras mismas nos hemos creído no ser nadie, ni nos damos cuenta cuando leemos cualquier hecho histórico que no aparece la mujer por ningún sitio y ni siquiera nos llama la atención. Recuerdo mis años de instituto cuando la filosofía me interesó muchísimo; autores como Locke; Rousseau, Kant.....todas sus teorías filosóficas las considere interesantes y que si reflexionábamos lo suficiente a día de hoy la filosofía estaba en todas nuestras acciones y formas de pensar de una forma u otra. Cuento esto por que no fue hasta la Universidad, cuando en una asignatura trabajamos lo que pensaban estos filósofos de las mujeres, y es cuando comprendí lo tonta y lo engañada que había estado en el instituto ¿por que nadie me había hablado del pensamiento de ellos sobre las mujeres? ¿Por que yo había dado por supuesto que cuando hablaban de hombres también se referían a las mujeres? Desde ese momento comprendí como damos determinadas cosas por supuestas y a la vez que las damos, asumimos un papel que es el género que nos vienen marcando.

Por este motivo el título es "Las Gafas Violetas", por que son las gafas que me puse para darme cuenta de las injusticias que hemos estado sufriendo las mujeres desde que nacimos. El androcentrismo ha distorsionado la

realidad, ha deformado la ciencia y tiene graves consecuencias en la vida cotidiana.

Cuando dicen que la mujer es el sexo débil me pregunto en que documentos, hechos se han basado para afirmar algo así, nada más escucharlo saltan a mí mente preguntas cómo: ¿el sexo débil? ¿El sexo débil llevaría años luchando en primer lugar por el sufragio universal? cuando consiguieron el sufragio universal ¿seguirían luchando por la igualdad ante la ley entre hombres y mujeres? ¿El sexo débil podría resurgir en su lucha cada vez que "los otros" intentaban estar siempre en la superioridad?

Concretamente en España ¿el sexo débil durante el franquismo y después de el hubiera resurgido con más fuerza? ¿El sexo débil es capaz de realizar las tareas domésticas, el trabajo fuera del hogar y cuidar a la familia? ¿Eso es el sexo débil? ¿ y entonces como es el sexo del hombre?¿ fuerte?

El androcentrismo, el patriarcado, el sexismo, el género....pero... ¿por cuantas cosas más tendremos que pasar las mujeres para que se nos reconozcan y traten como iguales? Si queremos un mundo mejor pongámonos las gafas violetas y llamemos a cada cosa por su nombre, un buen ejemplo de esto sería saber diferenciar lo que viene dado por el sexo de la persona y lo que viene dado por el género.

Ante la ley somos iguales hombres y mujeres, pero ¿es esto real? Si somos iguales, con las mismas posibilidades, mismas estudios ¿Por qué cuando miramos a los altos cargos de empresas privadas, partidos políticos, administraciones públicas son hombres y no mujeres? Y es que pese a la incesante lucha de la mujer por la igualdad, la realidad es que aún existe la preferencia social por el varón.

Para intentar solucionar estos desequilibrios se ha buscado la salida de la discriminación positiva en busca de la igualdad. Se trata de medidas temporales que se aplican primordialmente al campo de la educación, el trabajo y la participación política. Un ejemplo de estas medidas las hemos visto aplicadas por el PSOE, que apostó al comienzo de su legislatura por un equipo de gobierno paritario, con el mismo número de ministras que de

ministros, y con una mujer como vicepresidenta del gobierno. De esta forma se intenta impulsar una serie de acciones positivas a favor de la mujer como cursos de formación laboral para mujeres, figuras específicas en centros educativos, etc. Estas medidas las considero oportunas para llegar como mínimo a disfrutar de esa igualdad, para que las mujeres tengamos representantes que sepan defender nuestros intereses y necesidades, y sepamos que hay mujeres que mirarán por nosotras, también es cierto que creo que no debe de tratarse de un 50% exacto en hombres y mujeres ¿por qué y si hay muchas más mujeres preparadas en una materia concreta? ¿No podrían rebasar ese 50 %? .Estas medidas son un buen paso pero seguimos en la batalla para conseguir lo que es nuestro, y no es ni más ni menos que lo que el hombre posee. Es algo que deberíamos de tener claro todas las mujeres y también los hombres, las mujeres no queremos quitarle al hombre nada, sólo queremos lo mismo para nosotras, una frase corta pero con gran contenido, manifestaría lo que queremos: No queremos más, pero tampoco menos.

Durante siglos los economistas dieron por hecho que sólo el trabajo remunerado era trabajo, así que no tuvieron en cuenta el trabajo realizado en el hogar. Este trabajo constituye la mayor parte del trabajo invisible desarrollado por las mujeres. ¿Y como no iba a ser invisible si las mujeres también lo éramos? Todo lo que tenía que ver con la mujer era invisible. Cuando las mujeres se incorporaron al mundo laboral, también este trabajo domestico siguió siendo invisible para los hombres, con lo que la mujer llevaba doble carga (¿y somos el sexo débil?). Pero a día de hoy todavía no somos conscientes de que los cuidados, el bienestar humano, no son un problema ni una obligación de las mujeres sino un problema y una cuestión social. Es un problema de hombres y mujeres por igual.

Pero de eso precisamente llevamos hablando desde que comence a escribir, de la "igualdad", como en todos las capas sociales por ser mujer vivimos desigualdades, podemos comprobarlo también en el trabajo, paro y salarios

ya que estos tienen nombre "femenino", los datos existen y son visibles pero estos no se modifican, y una vez más se cometen injusticias hacia la mujer. Luchamos contra el patriarcado, el androcentrismo, el género, el sexismo, el paro, los salarios, el trabajo invisible de la mujer, y a todo esto otro problema más se suma como es el acoso sexual. Y no fue hasta el verano de 2005 cuando se le puso nombre a estas acciones. Según la nueva normativa, hay acoso sexual cuando se produce *"un comportamiento verbal, no verbal o físico no deseado de índole sexual que tenga por objeto o efecto violar la dignidad de una persona o crear un entorno intimidatorio, hostil, degradante, humillante, ofensivo o perturbador"*. La causa de este acoso sexual es en gran medida por la idea de que la mujer no es un igual a él, y la voluntad de ésta no cuenta en ningún momento.

Y la pregunta es ¿estamos educando en la igualdad?

Hoy en la escuela una niña de 5 años me preguntaba, Señora ¿Por qué la señora María le dice a los niños machotes y a mi no? Por supuesto que no ha venido a mi mente una respuesta fácil por que ¿Por qué existe una palabra con la que a los niños se le fomenta la valentía, el coraje y la seguridad y no hay un sinónimo de esta en femenino? ¿Por qué cuando he querido buscar una palabra que llamándole a la niña fomentara las mismas cualidades no la he encontrado? ¿Cuál sería el sinónimo en femenino de machote? ¿Femenina? Y entonces ¿Qué fomentamos con este calificativo? ¿Delicadeza, belleza...? Y esto es un comentario de una niña de 5 años así que podríamos plantearnos ¿verdaderamente educamos en la igualdad y fomentamos las mismas actitudes en niños que en niñas? yo tengo la respuesta pero se que a partir de hoy mi compañera María no volverá a decirle a los niños machotes a no ser que encuentre una palabra exactamente igual para las niñas.

Ana Carmen Gómez Rueda

BIBLIOGRAFÍA

MARTÍN, Víctor, "Españolas del siglo XXI. El camino hacia la igualdad." Revista

MUFACE nº 209,

SENDÓN DE LEÓN, Victoria, *Marcar las diferencias. Discursos feministas ante un nuevo siglo*, Ícara, Barcelona, 2002

VARELA, Nuria, *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona, 2005

Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía